



## **Presentación**

---

Con júbilo y junto a la comunidad académica del país y de América Latina, Quórum Académico con esta edición celebra su quinto aniversario con la certeza de que hoy más que nunca los problemas de la comunicación son los mismos de las ciencias sociales en general, lo cual implica necesariamente una interpelación al paradigma científico formalmente aceptado. Resulta pertinente, más que eso, urgente la revisión de las teorías, de los criterios fundantes que den cuenta de los cambios civilizatorios, que permitan hacer la lectura crítica frente a las promesas no cumplidas por la modernidad e identificar el rol de la universidad en la transformación del pensamiento, tal como lo han planteado Edgar Morin y Boaventura De Sousa Santos. Una publicación crítica, abierta a la diversidad del pensamiento no puede regodearse en sí misma, y no debe ser un espacio cerrado solo para los eruditos.

En este sentido, uno de los alcances más visibles de esta publicación ha sido el cumplimiento de un objetivo trazado desde su fundación por la profesora Elda Morales en el 2004, dar credibilidad a la tarea de construir un espacio para el debate, la discusión de las ideas, de las ideologías vengan de donde vengan, siempre que el respeto y el nivel del análisis contribuya a la instauración del reconocimiento de la comunicación como espacio vasto, público, atravesado por intereses sectoriales, económicos y políticos que hacen obligatoria una lectura del fenómeno desde una mirada más compleja.

Ese es el reto que *Quórum Académico* asumió hace cinco años desde su primer número, constituir un referente en la trama de reflexiones sobre la validez de la investigación, el saber, el compromiso social de los investigadores con su entorno y su universidad. Servir de instrumento de divulgación de los trabajos científicos de nuestros pares en universidades públicas y privadas nacionales e internacionales, nos ha permitido

ser testigos durante estos cinco años del reclamo colectivo por construir un fuerte componente epistemológico en los estudios de la comunicación, y velar por un conocimiento contextualizado desde una perspectiva latinoamericana.

La idea no es solamente plantear la discusión, lo cual –ya es bastante bueno– sino convertir un proyecto editorial en un compromiso mayor, pudiera ser contribuir a promover el pensamiento político de cambio de la institución que le da cobijo, que no es poca cosa.

Por eso, con este quinto volumen es necesario y pertinente presentar un balance sobre el alcance e impacto de esta publicación durante un quinquenio, el propósito es que demos cuenta a los investigadores y a la comunidad académica a quien servimos de lo que se ha hecho. Esta coyuntura se convierte en un momento oportuno para rebatir algunas afirmaciones erróneas reproducidas en un artículo publicado por la revista venezolana *Comunicación* Nº 140 del cuarto trimestre del 2007. En la mencionada revista se presenta un balance del producto de la investigación de la comunicación a partir de un análisis cuantitativo que orienta otro cualitativo acerca del contenido de las publicaciones académicas comprometidas con esta área del conocimiento. En el referido estudio presentan a *Quórum Académico* como una publicación que “ha tenido un número de ejemplares modesto en su tiempo de existencia: dos ejemplares publicados alrededor del año 2004”<sup>1</sup>. Esta afirmación es el reflejo de un dato distorsionado, el cual requiere una aclaratoria formal. En el período seleccionado para realizar la evaluación de las revistas (2002 hasta el primer trimestre del año 2007), se habían publicado siete ejemplares de *Quórum Académico*, disponibles en formato impreso y publicada en línea en índices nacionales e internacionales, lo que consideramos una omisión no incluir en el estudio una muestra representativa.

Reconocemos que nuestro proyecto editorial es modesto, que aún es muy joven, pero estos cinco años de divulgación ininterrumpida, en los que se han publicado ocho números en cuatro volúmenes<sup>2</sup> ha representado una experiencia enriquecedora en el campo de la investigación en comunicación en Venezuela y compartida también por colegas de al-

1 Cita textual de la publicación.

2 Esta presentación corresponde al Vol. 5 Nº 1.

gunos países del Continente que han contribuido con sus excelentes reflexiones a la difusión del conocimiento. En total, se han presentado 51 trabajos científicos, la mayoría de reconocidos investigadores nacionales y autores internacionales, pero también se han publicado trabajos a los noveles profesores que recién se inician en la tarea de investigar y publicar. *Quórum Académico* ha respondido a uno de los objetivos trazados al momento de su creación: *fortalecer los intercambios de productos editoriales con nuestros pares en Venezuela y en la región latinoamericana.*

Creemos que el mayor logro que una publicación puede mostrar es el reconocimiento al otro, es fomentar el diálogo comunicativo, es la ética concebida como verdad que orienta la acción y hace posible difundir el conocimiento con responsabilidad y transparencia.

Nuestra publicación ha establecido algunas modalidades para la publicación de los trabajos: estudios, artículos y ensayos. Los estudios exponen los avances o resultados finales de proyectos de investigación; los artículos y ensayos, son el producto original de reflexiones teóricas consistentes, aunque no estén regidos por las normas de presentación de un proyecto de investigación. En todas las contribuciones reseñadas se destaca la publicación de 5 estudios, 35 artículos y 11 ensayos. En el 41% de los estudios y artículos publicados puede mostrarse el interés de los investigadores por encontrar relaciones entre las ideas y afirmaciones que integran su discurso teórico y los referentes empíricos.

La tendencia (en el estudio señalado) a calificar algunos artículos como “opináticos (..) enfocados más en la especulación teórica que en la investigación empírica”<sup>3</sup>, nos obliga a creer que hace falta el diálogo, la discusión seria de los argumentos teóricos, la reflexión sobre qué nos ofrece un nuevo paradigma del pensamiento, más diverso, menos cerrado, más complejo, si seguimos la excepcional propuesta del Maestro Edgar Morin. Morin<sup>4</sup> define “*por qué el pensamiento de la complejidad tiene necesidad de integrar al observador y al conceptualizador en su observación y su conceptualización*”. Por ello el paradigma de la complejidad deviene “*del conjunto de nuevos conceptos, de nuevas visiones, de nuevos descubrimientos y de nuevas reflexiones que van a conectarse y a reunirse*”.

3 Cita textual de la publicación comentada.

4 Morin, Edgar (2003). **Introducción al pensamiento complejo**, Barcelona, Gedisa, pp. 109-110.

Al cotejar todos los trabajos publicados, se han podido constatar las siguientes líneas de investigación: Comunicación, Cultura y Sociedad; Comunicación, Política y Democracia; Epistemología y Enseñanza de la Comunicación; Gerencia del Conocimiento y Comunicación; Sociosemiótica y Estudios del Discurso; Tecnología de la Información y la Comunicación; y por último, Comunicación, Ética y Ciudadanía.

La mayor parte de los estudios, artículos y ensayos están concentrados en la línea de Comunicación, Cultura y Sociedad con 27,4%, seguido de 17,6% de la línea de Comunicación Política y Democracia. Por su parte, en Epistemología y Enseñanza de la Comunicación se reúne un 15,6% de los trabajos totales. Tanto la línea de Gerencia del Conocimiento y Comunicación, como la de Sociosemiótica y Estudios del Discurso agrupan 11,7%. Donde se observó el menor porcentaje fue en las líneas de Tecnología de la Información y Comunicación, con 9,8%, y Comunicación, Ética y Ciudadanía con 5,8%.

La producción científica difundida en estas páginas ha sido posible gracias a los autores que han depositado su confianza en nuestra revista, sobresale la publicación de trabajos de 29 docentes e investigadores nacionales y de 19 investigadores de países latinoamericanos, pero también se han divulgado artículos de investigadores de otras partes del mundo. Hemos cumplido con el perfil de *Quórum Académico: convertirnos en una respuesta al ideal compartido por la comunidad de investigadores de crear un clima de profunda interconexión con otros pares para compartir la discusión teórica, epistemológica, metodológica y empírica sobre los profundos cambios en los ejes temáticos del ámbito de la comunicación, la información y su enseñanza en América Latina.*

Para este quinto volumen publicamos un estudio de los investigadores Alberto Mayorga y Carlos del Valle Rojas, de la Universidad de La Frontera, en Temuco, Chile. Es un análisis semiótico sobre la construcción de la realidad difundida por los medios impresos de ese país, acerca del conflicto limítrofe-marítimo de 2005 entre Chile y Perú.

Describen el rol de los medios de comunicación como agentes sociales capaces de generar un intercambio discursivo en el que se reproduce la representación de un fenómeno social y a partir de la interacción, plantean la acción de modelar y modificar el sentido de los acontecimientos. Resaltan Mayorga y Valles Rojas, que el factor ideológico en el

quehacer del discurso, desempeña un rol preponderante en los mundos que se configuran a partir de sus intereses.

Es un estudio interesante que cuestiona el tratamiento y los alcances de la prensa en conflictos diplomáticos y bélicos entre dos o más países, sobre todo por su capacidad de reforzar actitudes, creencias e ideologías sobre la base de una producción de significados con sustento socio-cognitivo, en el conjunto de creencias socialmente compartidas por el colectivo de un país, y advierten sobre las consecuencias nefastas que esta relación puede provocar por la capacidad incalculable de la mediación institucional-ideológica, que caracterizan a los medios de comunicación social.

El primer artículo de este número corresponde a las profesoras Lourdes Molero de Cabeza y Anabel Galván, docentes de la Universidad del Zulia, quienes abordan, desde una perspectiva semio-lingüística, el discurso político venezolano en televisión. Según Molero y Galván, el líder político plantea una transformación o cambio radical como la principal promesa de su discurso. El cambio será impulsado por el líder, porque posee el poder suficiente para promoverlo. Desde la perspectiva de este estudio el papel asumido por el líder es el de un sujeto de cambio o ente transformador. Sobre códigos semióticos paralelos, la función del mensaje lingüístico con respecto al mensaje icónico es de anclaje, puesto que la imagen ayuda a identificar los elementos utilizados en la escena, y por ende, los empleados lingüísticamente en el discurso que serán intencionalmente usados por el emisor para lograr su finalidad de comunicación.

Las investigadoras Elda Morales y Ana Irene Méndez, del Centro de Investigación de la comunicación y la información (CICI), de la Universidad del Zulia, analizan la importancia de la participación ciudadana como vínculo directo para la construcción de una democracia plena como proyecto social de la mayoría.

Desde un pensamiento político con presupuestos epistemológicos sobre la democracia argumentan que, la democracia meramente representativa divide a los ciudadanos en dos clases: la clase política que hace la política y la clase gobernada a quien se le hace la política. A partir de esa segmentación, apelan a la Constitución venezolana como un componente fundante en la construcción de una sociedad democrática en la que el ciudadano puede participar y desempeñar un rol protagónico sin intermediación, con múltiples oportunidades en un proceso social insertado

en un mundo, donde las élites políticas tienden precisamente a evitar la participación de los ciudadanos para hacer la política.

Ambas docentes resaltan la importancia que para la profundización de la democracia, tienen las políticas que desde el Estado se han implementado en los últimos años, en la erradicación de las oprobiosas y diversas formas de exclusión (de la educación, del derecho a la salud, del derecho al trabajo, del derecho a la cultura, del derecho a la información) en vastos sectores de la población. En ese sentido, asignan responsabilidad a los ciudadanos, en el aprovechamiento del abanico de oportunidades de este proyecto político-social, en la conquista de las legítimas aspiraciones individuales de vida, tanto como del proyecto de construcción comunitaria de una democracia como espacio abierto materialmente de nadie y potencialmente de todos.

Carmen Belandría, de la Universidad Rafael Beloso Chacín, y Fernando Villalobos, de la escuela de comunicación social de la Universidad del Zulia, ponen en el debate un tema vigente y una preocupación generalizada, aunque no manifiesta en los espacios académicos de las escuelas de comunicación. Su trabajo se refiere a la generación de competencias tecnológicas en la formación de comunicadores sociales en el ámbito de la enseñanza de la comunicación. Estos profesores resaltan la trascendencia de la definición de diseños curriculares pertinentes, con contenidos programáticos idóneos, tanto en pregrado como en postgrado, que respondan al compromiso de una formación crítica con responsabilidades implícitas en las estructuras axiológicas que *“permitan pensar para recrear los presupuestos de otra manera de pensar”* (Frase original de Edgar Morin). Plantean la posibilidad del uso de las herramientas tecnológicas para dar respuesta a determinados procesos políticos y posibilitar la intermediación de la comunicación en situaciones de crisis que así lo exijan. Sin embargo, los investigadores afirman que la universidad en general enfrenta actualmente el desafío de comprobar las competencias para la generación de capacidades tecnológicas y responder a las interpelaciones de las nuevas generaciones que deambulan por los espacios de las escuelas de comunicación del país.

Las alternativas no lucen esperanzadoras, según Belandría y Villalobos, pues creen que la educación superior se muestra inadecuada en términos formales para concebir y generar proyectos sociales alternativos. Convocan a las escuelas de comunicación social a diseñar planes de estudio, orientados desde la perspectiva del contexto social, desde los

cambios sociales y políticos que vive el país, y no solo desde una perspectiva exclusivamente tecnológica y del mercado laboral. En este punto clave convergen con las posiciones de las investigadoras que tienen tiempo trabajando en el tema de la enseñanza de la comunicación, las profesoras, Elda Morales, María Isabel Neuman y quien suscribe.

Precisamente, en el tema de la transformación universitaria, los profesores Eduardo Ochoa y Adela Boscán, también ambos de la escuela de comunicación de la Universidad del Zulia, estudian la intermediación de la comunicación como un proceso para delinear estrategias organizativas de un nuevo modelo de educación universitario que realmente responda a las expectativas de la propia comunidad universitaria, como de la sociedad en general. Las reflexiones de estos profesores apuntan a que las universidades deben aprovechar su condición de fuente continúa y renovada de múltiples ideas para recurrir a los medios de comunicación institucionales y lograr la promoción y difusión del conocimiento que se concibe para la creación de una fuente alternativa y estratégica de recursos, tanto académicos como financieros. Señalan que las instituciones de educación superior con una clara estrategia de información y comunicación crearán el impacto requerido para comprometer a cada miembro de la comunidad académica en el logro de la transformación de la universidad.

Los dos ensayos que en este número les entregamos, son de una significativa vigencia, provienen del Centro Universitario de Las Tunas, Cuba, el primero, y de la Universidad de Sinaloa, México, el segundo. El aporte de ambos trabajos se sustenta en las reflexiones y las preocupaciones a las que se someten actualmente los latinoamericanos. Los catedráticos cubanos Alberto Velásquez y Ada Frómata, acometen una interpretación del discurso de José Martí y resaltan la vigencia de su contenido en la sociedad actual, al hacer una justa valoración de las características de la comunicación política en el discurso martiano.

Visto desde una perspectiva más romántica, en el discurso de Martí se antepone la influencia de la utopía y la preponderancia de la ética como valor axiológico, fuente de principios de la dignidad Latinoamericana indeclinable. El legado de este extraordinario político y pensador se sustenta en la defensa de los valores democráticos, en la profundización de los derechos sociales, y en el reconocimiento de la identidad. No hay duda de que estamos en presencia de un discurso extraordinario y profundamente humanista. Como sujeto central del discurso martiano, el Hombre adquiere una dimensión especial, al explotar los ideales más no-

bles y la precisión en el planteamiento de las tareas políticas que se deben asumir frente a toda forma de explotación, abuso de poder y enajenación fomentada por el poder hegemónico.

El segundo ensayo de este número es del investigador mexicano Robinson Salazar, quien centra y ubica la incertidumbre de Latinoamérica en una trilogía casi inseparable: mercado, crimen y miedo. Argumenta que en la ciudad se congrega el 75% de la población mundial y en estas urbes se compite salvajemente por los espacios. El Estado pierde la batalla frente a la privatización de todos los lugares, mientras tanto, la ciudadanía trascurre desguarnecida en las calles cargadas de incertidumbres, de inseguridades, de peligros que asechan. Ciudadanos desplazados de sus calles por la presencia inevitable del automóvil, hoy trastocado en valor simbólico indiscutible de la gran urbe del miedo (se pierden cientos de vida por el robo de vehículos) —devenido pues— en icono cultural de una sociedad aterrorizada y recluida en los espacios privados. Salazar hace una perspicaz interpretación de la ciudad, como un mega-problema que debe ser analizado desde diversos ámbitos y múltiples miradas. Denuncia la incapacidad del Estado para articular una propuesta inclusiva (que motive a los ciudadanos) ante la conflictividad, la desigualdad y la exclusión de las mayorías. Devela en su discurso la sumisión del Estado ante la hegemonía del mercado, en un continente donde se ha privatizado desde el agua hasta la seguridad de los ciudadanos, y en el cual el hedonismo asumió el carácter de auto promoción social del ciudadano devenido en consumidor. A partir de esta profunda reflexión se plantea un escenario sombrío y resulta inevitable sentir miedo, ante un Estado “*achataado*”, casi indiferente ante la crisis de inseguridad y la incapacidad de los ciudadanos de motorizar un cambio profundo. Todo este escenario tamizado con la voracidad del mercado que también se lucra con el terror, la miseria, las guerras y hasta pone en peligro la vida tal como la conocemos en el planeta.

El reconocido investigador cubano Pedro Sotolongo nos honra en esta edición, con una reseña que da cuenta de la bitácora que a propósito del Evento Internacional de Complejidad, que desde el 15 al 18 de Enero de este año, tuvo lugar en la hermosa Ciudad de La Habana, en el Capitolio Nacional, sede del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente y de la Academia de Ciencias de Cuba.



La 4ta. Edición del Seminario Bienal Internacional dedicado (como en las tres ediciones anteriores de esta importante cita de pensadores) a comprender toda una vasta producción teórica con significativas implicaciones desde la filosofía, la revolución epistemológica o metodológica que presenta una nueva cultura científica, desde el Pensamiento y las Ciencias de la Complejidad. Se vive un tiempo de interpelaciones al pensamiento tradicional, a la Ciencia que tiene todas las respuestas posibles a la totalidad universal, concebida como esa enmarañada red de poderes establecidos a lo largo del tiempo sustentado en lógicas dispuestas desde los centros del poder. Pensar la realidad como compleja tiene implicaciones hacia una nueva manera de conocer, aprender, de contar y recibir experiencias, Morin<sup>5</sup> lo expresa de esta manera “*como la incapacidad de desarrollar la aptitud para contextualizar y totalizar saberes*”, de manera que no se puede obviar la ocasión para reunirnos a pensar de manera distinta, *asistimos a un proceso de transformación de las bases del modelo cognitivo impuesto por el poder desde hace varios siglos*<sup>6</sup>.

El escenario y la ciudad estuvieron magníficos dando cobijo a más de trescientos investigadores que arribaron a La Habana desde universidades europeas, hasta universidades de La Patagonia del Sur extremo y el México profundo, pasando por el Caribe irredento e irreverente presente en su gentes de Santo Domingo, Puerto Rico, Venezuela, y uno que otro investigador norteamericano interesado en el debate desde New México, haciendo caso omiso a la oprobiosa política republicana hacia la isla. Por supuesto, allí estuvieron los colegas de todas las provincias de la Cuba dignificada por el pensamiento trascendente de sus investigadores, de sus artistas y de su pueblo generoso. Convocados todos por el maestro Sotolongo, artífice mayor de tan especial y significativa cita para el pensamiento científico latinoamericano. De tal manera que esta reseña da cuenta del programa, de los expositores, de los Talleres y de los Simposios, (6 eventos paralelos) y de todas las actividades organizadas alrededor del Pensamiento Complejo y la Teoría de la Complejidad en Cuba,

5 Morin Edgar (2001). **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**, Buenos Aires, Nueva Visión.

6 Lanz, Rigoberto (2008). “Para cambiar los modos de hacer Ciencia” en **Ni una sola Ciencia, Ni una sola Técnica**, Tomo III de la colección “Debate abierto sobre Misión Ciencia. Caracas.

con repercusiones para el resto del continente. La invitación continua abierta, ahora le toca el turno al maestro Edgar Morin, quien nos cita al Congreso Internacional Pensamiento Complejo del 21 al 24 de octubre de este mismo año, en Hermosillo (México), ratificando el hecho – ya no hay duda alguna– que el Pensamiento Complejo se ha convertido en una revolución del pensamiento que convoca a los cubanos, norteamericanos, europeos, africanos y venezolanos, a los físicos, matemáticos, comunicadores, educadores, sociólogos y filósofos, por igual. En el entendido que estos eventos aportan experiencias trascendentes con implicaciones en el pensamiento y en la praxis dialógica enriquecedora, no podemos escurrir la provocación, el reto es estar allí, se trata de hacer los esfuerzos requeridos, subyugando a los atractores preestablecidos que puedan impedir que *Quórum Académico* no esté en esta cita. Es una nueva oportunidad para el debate abierto sobre las ideas que fundamentan los cambios trascendentes para el hombre y para la región y en el lugar donde se están modificando *los modos de hacer ciencia*.

Por último la profesora María Isabel Neuman directora del Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI) y co-editora de esta publicación, hace una recensión de un libro de texto muy recomendado sobre los Estudios Culturales desde y en Latinoamérica, de los autores Alicia Ríos, Abril Trigo y Ana del Sarto, que en Estados Unidos va por su segunda edición.

Estas autoras asumieron la tarea de publicar su texto, animadas por Jesús Martín Barbero, de tal manera que entregaron una versión al Fondo de Cultura de Bogotá y ahora esperan la oportunidad para distribuir la obra en el resto del continente.

*Luz Neira Parra*